



La constelación de la estrella solitaria

Obitual Pérez; Autor

Ediciones Fundajau

1era Edición, San Cristóbal, 2021

88 páginas

Reseña:

Annie Vásquez R.

Dentro de la constelación de la lírica venezolana contemporánea conseguimos un poemario que resulta exento al intentar transitar de manera especulativa la inmensidad del cosmos; dividido en cuatro capítulos: “Naves que se desintegran de tanto viajar”, “Alienígenas avistados en el espejo roto”, “Planetas de una belleza horripilante” y “CiFaikus para aterrizajes de emergencia”, Obitual Pérez nos propone, bajo el título “La constelación de la estrella solitaria”, un viaje de descubrimiento a la “naturaleza” de lo que somos: humanos buscando entender qué hay más allá, qué hay afuera de eso que es insondable para nuestra especie, dando la vida por volver a casa.

Este poemario dedicado al género CiFi, publicado en 2021 en formato digital y de descarga gratuita por Ediciones FUNDAJAU dentro de la colección “La jauría intergaláctica”, se pasea por el verso libre para finalmente hibridarse con la forma poética tradicional japonesa del haiku, convirtiéndose en una

hazaña temeraria, visto desde el contexto en el que se inscribe el autor, que, como aquellos temerarios astronautas que refiere el libro, desafía la inmensidad del universo desde un escenario regional.

En el primer capítulo vemos que los avances tecnológicos de las naves no se presentan como triunfos de la ciencia, sino como restos, ruinas que llevan tiempo flotando a la espera de que una arqueología estelar los descubra y los descifre, cual “sarcófagos propulsados por gigantescas ambiciones y sueños emancipatorios” que se vuelven ataúdes de emergencia si la aventura en el espacio falla, aunque en realidad solo sean “pesados cacharros voladores” que no dejan que la humanidad llegue tan lejos como sueña, y esto lo apreciamos en el poema *Nave Erov*:

La humanidad y sus naves / pesados cacharros voladores / con ellos se
aventuran lejos / no tan lejos como quisieran / pero desde hace eones /
las almas en vuelo natural / recorren los confines del orbe / supe de una
que a su paso / dejó tres pequeños planetas / gustaba de cantar himnos /
comer ricas tortas / y hablar de Dios (2021, p. 8)

De igual manera, el poema *Nave Riv* nos muestra cómo la ciencia ficción se despoja de sus certezas técnicas, de su instrumentalidad, para replegarse en la condición humana, en su introspección y seguir teniendo los mismos sentimientos, dudas sobre el futuro, tristeza por la separación y miedo a la soledad:

Una nave nodriza / junto a la nave hija / emprenden el viaje / que no tiene
retorno / aunque mantendrán / señal con la memoria / y la nostalgia... /
Tres tristes astronautas / contemplan el despegue / con impotencia y
ofuscación / Las tres astronautas / retomarán sus bitácoras / porque
otros destinos / les depara esta nave primigenia / que vuela a tientas /
por los designios sinuosos / de la incertidumbre cósmica (2021, p. 9)

La constelación de la estrella solitaria aborda la otredad que hemos decretado a ojos cerrados y de la cual muchos hacemos parte, aunque no nos veamos ni en un espejo deformante y que, en el mejor de los casos, como nos dice Obitual, podríamos ser simbioses otros. En el segundo capítulo el poema *No nos recuerda* que quizá algunos pocos pertenecemos a esa categoría otra o nos proyectamos así: “No caminan se escurren / No observan presienten / No hablan pero entienden / No pelean se esfuman / No comen solo respiran / No trabajan prefieren vivir” (2021, p. 25).

El poema *Planeta Ausencia* abre el capítulo tres para cancelar lo vital del otrora ciclo biológico que desaparece ante la eterna oscuridad donde el explorador espacial no halla nuevos mundos para habitar, sino escenarios cósmicos que le devuelven, cual espejos, la imagen de su propio desamparo y vacuidad interior.

Aquí no hay alboradas / solo noche sin tregua / pero sí sopla la brisa / y con ella viene la lluvia / de meteoritos hirvientes / que calcinan la tierra / luego el humo de hogueras / cual tropel de fantasmas / se esfuma con languidez / ante tanta ausencia (2021, p. 40)

En el capítulo final, veintidós cápsulas cargadas de poesía, en este caso de ciencia ficción, nos muestran lo paradójico del viaje; ejemplo de esto es el *scifaiku* “Temerarios astronautas / insondable Vía Láctea / hormigas en el bosque” (2021, p. 59), donde las dimensiones de los hábitats de lo terreno y lo cósmico se cruzan o se hibridan para dar paso al asombro de la contemplación de una realidad que es permitida a los que brillan con luz propia en este universo o en otros.

Es de resaltar que este poemario ha sido cuidadosamente ilustrado digitalmente por Omau, tanto su portada como las cuatro imágenes internas, que aparecen al inicio de cada capítulo en tonos azules, con siluetas negras y destellos blancos que traducen gráficamente la poesía de Obitual, a la vez que dialogan con la melancolía y la angustia existencial del texto, transmiten frialdad y sobrecogimiento para hablarnos de pérdida del hogar, vastedad, otredad, distanciamiento, ruinas y espacios desolados.

Leer *La constelación de la estrella solitaria* entraña tener las cuencas oculares repletas de estrellas antes de que una advertencia nos diga simplemente: ¡HUYAN!



Omau
*Alienígenas avistados
en el espejo roto
foto collage con
intervención digital
pp. 22-23*